

Esquirlas etnográficas

Carlos Gutiérrez Alfonzo*



Problema fue la ciudad donde las comisiones científicas de México y Guatemala firmaron documentos en los que quedó marcada la línea que habría de dividir a ambos países. Rubricarlos fue el signo de que se había llegado a la definición de la frontera, esto ocurrió en 1899.¹ Hacía 17 años que se había suscrito el Tratado de Límites. Hubo tensiones generadas por el diferendo respecto a la definición de la línea. Uno y otro país mostraron sus desavenencias. Estas posiciones impidieron por muchos años

que se llegara a acuerdos en relación con las temáticas fronterizas. Los conflictos en Centroamérica, en las décadas de los años 70 y los 80 del siglo XX, obligaron a que la frontera fuera vista por las repercusiones que los movimientos sociales centroamericanos podían tener en el sur de México.² Fue el tiempo del descubrimiento de yacimientos petroleros, de la construcción de plantas hidroeléctricas y del establecimiento de un polo de desarrollo turístico.³

Las migraciones de centroamericanos y de chiapanecos en busca del norte, la intención de establecer en un momento, acuerdos de integración económica que abarcaran la región centroamericana, el alzamiento arma-

Fecha de
recepción:
2019-09-30
Fecha de
aceptación:
2020-02-16

CHA
MI
ZAL

30

- * Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur (CIMSUR)-UNAM
- ¹ Nidya Fernanda Caballero Trejo, *El refugio de la memoria. La Comisión Mexicana de Límites entre México y Guatemala, 1878-1899*. Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 2014, p. 37.
 - ² Andrés Fábregas, "Introducción", en Andrés Fábregas, Juan Pohlenz et al., *La conformación histórica de la frontera sur*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Sureste/Secretaría de Educación Pública, México, 1985 (Cuadernos de la Casa Chata, 124), pp. 3-22; Manuel Ángel Castillo et al., *Espacios diversos, historia en común. México, Guatemala y Belice: la construcción de una frontera*, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 2006, p. 266.
 - ³ Andrés Fábregas Puig, *Configuraciones regionales mexicanas. Un planteamiento antropológico*. Universidad Intercultural de Chiapas, México, tomo II, 2011, p. 77.

do en Chiapas, las iniciativas en pos de que los recursos naturales de la región sean manejados de manera sustentable, los planes de seguridad nacional, más allá de los límites territoriales, y las nuevas oleadas migratorias han provocado que se observe la frontera sur con base en los desafíos que ha impuesto “la geopolítica contemporánea”.⁴ Las expuestas, a grandes rasgos, son etapas políticas de la frontera sur de México. Ubicable debe ser también la idea de un *continuum* cultural en la región aún ostentada, sobre todo, en círculos académicos.

Una aproximación etnográfica es la que he estado teniendo para dar cuenta de relaciones sociales en un lugar cuyo límite hacia el Levante es la República de Guatemala. Sustenté la elección de ese espacio en un hecho que sigue siendo un dato notable: se trata de una franja fronteriza que había sido excluida de los intereses de investigación, tanto de instituciones como de investigadores. Ubicado en ese vértice, en el primer año leí bibliografía que me permitiera situar mi investigación. Publiqué un texto con parte de mis indagaciones bibliográficas.⁵ Los textos elegidos y la manera de escribir lo que fui viendo en ellos, muestran el ámbito en el que me estoy moviendo: el de la antropología que tiene como objeto de estudio un fragmento de la frontera Chiapas-Guatemala. Trozos et-

En San Cristóbal, subió al colectivo en el que yo habría de viajar una señora de Comalapa, a quien conozco. Al ir por Paso Hondo, me dijo: “Comalapa es un pueblo sin ley. Todo empezó cuando llegaron los guatemaltecos, los hondureños. Esperen a que saquen las uñas, me dijo un señor. Van a ver. Ellos, los guatemaltecos, estuvieron en contra del gobierno. Y ahora, ellos son los que hacen la revuelta. Creo que hasta el presidente es de allá [El presidente se llama Jorge Luis Aguilar Lucas]. Tomaron “pue” el estacionamiento de Aurrerá. En Comalapa hay mucho vandalismo. Es la frontera “pue”.



⁴ Castillo *et al.*, *op. cit.*, p. 266.

⁵ Carlos Gutiérrez Alfonso, “La frontera Chiapas-Guatemala como objeto de estudio de la antropología. Años ochenta del siglo XX”, en *Revista Pueblos y fronteras digitales*, 12, 24 (2017), pp. 163-182.

nográficos son los que ofrezco en este texto.

Para llegar a la región, cuya ciudad de destino es Frontera Comalapa, he elegido el transporte colectivo, vehículos para dieciséis pasajeros que pertenecen a organizaciones de transportistas. He reconocido en cada trayecto un lugar y un tiempo etnográficos. Observo. Hago todo lo posible por oír:

En San Cristóbal, subí al colectivo en el que yo habría de viajar una señora de Comalapa, a quien conozco. Al ir por Paso Hondo, me dijo: "Comalapa es un pueblo sin ley. Todo empezó cuando llegaron los guatemaltecos, los hondureños. Esperen a que saquen las uñas, me dijo un señor. Van a ver. Ellos, los guatemaltecos, estuvieron en contra del gobierno. Y ahora, ellos son los que hacen la revuelta. Creo que hasta el presidente es de allá [El presidente se llama Jorge Luis Aguilar Lucas]. Tomaron "pue" el estacionamiento de Aurrerá. En Comalapa hay mucho vandalismo. Es la frontera "pue".

El texto citado me dio la oportunidad de reconocer que el espacio se modificó por el arribo en cantidades reconocibles de personas de otros países: Guatemala y Honduras. Con las pa-

“ El próximo año quisiera ir a Tuxtla, pero hay muchos problemas porque no tengo papeles. Me da miedo salir. No salgo. Ya quise regularizarme, pero piden mucho dinero. Ya lo intenté ahora con mi hijo. Nació en Carranza. Pero me siguen pidiendo mucho dinero. ”

labras de la señora, puede tenerse la idea de que se trató de una aparición simultánea. Son dos éxodos con características distintas. El primero, producido por la política de tierra arrasada que impulsó sobre la población el gobierno de Guatemala a finales de los años 70 y principios de los 80 del siglo XX, el segundo, por los sucesos violentos que en Honduras se volvieron una constante y que se acentuaron a principios del siglo

XXI, y cuyo origen se ubica, sobre todo, en las condiciones económicas y sociales vividas en ese país.

—Voy a Ciudad Cuauhtémoc. ¿Pude haber comprado el boleto hasta ahí y no hasta Comalapa?, me preguntó la joven, de entre 25 y 30 años, que estaba a mi lado en el colectivo que me traería de Comitán a Comalapa. —Voy a la Mesilla. Soy de Honduras. Vivo en Pujiltic. Hace año y medio que llegué ahí. Viví en Comalapa. Como mi hermana salió de Comalapa, yo me fui a Pujiltic. Voy por 15 días. Después de la navidad voy a regresar. Soy de Tegucigalpa. No me gusta Pujiltic. Hay mucho polvo. Me gusta Comalapa. El próximo año quisiera ir a Tuxtla, pero hay muchos problemas



porque no tengo papeles. Me da miedo salir. No salgo. Ya quise regularizarme, pero piden mucho dinero. Ya lo intenté ahora con mi hijo. Nació en Carranza. Pero me siguen pidiendo mucho dinero. En Comalapa, viví en el barrio San Pedro. Ahí estaba mi trabajo.

Así me fue diciendo parte de su historia esta joven hondureña, quien descendió del colectivo en El Ocotál. Y de inmediato le habló al otro extranjero que viajaba en el mismo colectivo en el que veníamos la hondureña y yo. El otro extranjero iba para Quetzaltenango.

Las personas se mueven. Una u otra condición provoca que se abandone el lugar al que se llegó. Hay que partir. La mujer hondureña externó su temor ante la posibilidad de tener problemas por carecer de papeles de identificación; aun así, viajó para encontrarse con su familia en Honduras. Este caso ilustra una situación común en la frontera. El temor es menor cuando se nació en Guatemala. Si se es de otro país, el recelo aumenta. En las palabras de la joven están la osadía y el temor. Con la exclusión del temor, sin el temor a la exclusión, la aventura es la opción, como se observa acá:

En el colectivo que me llevaría de Comitán a San Cristóbal, que estaba estacionado en el bulevar (no había vehículos en la terminal de la OCEZ-CNPA), en el asiento de atrás del chofer, en el cual me acomodé, se encontraba una persona como de 40 años, quien traía puesta una gorra de piel. Iba bolo. No me di

cuenta de ello cuando me senté a su lado. –Voy para Palenque, voy a llegar a Cancún, estoy perdido, pero voy a llegar. Vengo de La Mesilla, voy a llegar, decía, al tiempo que se ponía y se quitaba la gorra. –Me vas a decir dónde sale el camión para Palenque. Te voy a dar una moneda. Buscó la moneda. Quiso darme una moneda de cinco pesos. La rechazé. Insistía. Insistía. –Pero me vas a decir dónde sale el camión para Palenque. Sí, le dije. –Voy a llegar. Si mi hermano llegó hace diez años, yo voy a llegar.

En San Cristóbal, antes de bajar del colectivo, que se detuvo cerca de la terminal de la Cristóbal Colón, le señalé la terminal de los Ómnibus de Chiapas. –Ahí es. Alcancé a escuchar que me dijo gracias. Atravesé el bulevar, de norte a sur. Me alcanzó para cerciorarse de que en esa terminal debía abordar el autobús que lo llevaría a Palenque. –Vamos, le dije. Y cuando la tuvimos enfrente, acentué: –Ahí es.

Ha sido mi propósito colocar esquivras etnográficas, caracterizadas por la movilidad. Los espacios y tiempos relacionados con habitar la frontera pueden ser identificados mediante estos trozos recopilados en mi estancia por una parte de la frontera Chiapas-Guatemala:

Son las tres de la tarde. Estoy sentado en el colectivo que me llevará a Comitán. El ayudante de la terminal informa que está bloqueada la carretera a la altura de Copalar. –¿Se puede pasar caminando?, le pregunto. –Sí, me responde.



Después de Aurrerá, antes de salir de Comalapa, subió al colectivo un joven a quien el chofer nombró como “licenciado”. “Lic.” y “licenciado” le iban diciendo el chofer y otro señor, quien vestía una camisa que en la parte de atrás tenía esta palabra: “coordinador”.

El “licenciado” mencionó que antes de que termine diciembre habrá nuevo secretario de gobierno. Mencionó un nombre: ¿Leandro? Se trata de alguien del equipo de Guirao. [Leonardo Rafael Guirao Aguilar fue presidente municipal de Chilón, por el Partido Verde Ecologista de México. Luego fue diputado federal; presidente de la fundación Chiapas verde.] Al parecer, Guirao sigue trabajando para el güero, según logro intuir por algo que dice el licenciado. Ahora, Guirao hace proselitismo a favor del gobernador “verde” en los estados del sureste de México. El licenciado hace litigios y sigue en el equipo de Guirao. Al llegar a Chamic, el licenciado dice que le da miedo el distrito de riego. Siempre hay conflictos, agregó. Cuando estuve acá, había dos o tres muertos por día. Pero eso sigue, dijo un señor, vendedor de dulces. Ayer, mataron a tres jóvenes, de 13 años, en Pacayalito. Dos hombres y una mujer. El licenciado bajó después de El Venado. A ver si esa es mi camioneta, dijo antes de bajar. ¿La que le dio Guirao?, le preguntó el chofer. —Aquella es parecida a ésta.

Las especificidades quedan por debajo de los hechos. ¿La situación descrita se presenta porque se trata de un espacio que está en la frontera con Guatemala? Escribo la pregunta sin otro propósito que tenerla presente al estar pensando en los modos de habitar la frontera. Cuando le dije a mi amigo que iría sin compañía a localidades de Guatemala que están en la frontera, de inmediato me hizo una recomendación: “No preguntés nada. Nada. Ni preguntés por alguien”.

Siempre hay formas de ir por los lugares vedados para quienes no son de la localidad: “Ustedes no van a hacer algo malo”, nos dijo nuestra conocida a mi amigo y a mí, antes de que su esposo dijera algo. Íbamos a pasar por un incandescente punto ciego. La pregunta aparece de inmediato: ¿Para quién se trata de un “punto ciego”? Pueden formularse otras. En este texto sólo ha sido mi propósito decir que he tenido oportunidad de moverme por la zona de estudio y que el transporte público ha sido una fuente para mis indagaciones. Oigo, oigo y anoto. Así voy levantando estas esquirlas etnográficas, con las cuales ensayo, con las que iré diciendo, por diferentes medios, esta frontera. 